

VILAR, Gerard (2021)

*Jean-François Lyotard: Estética y política*

Barcelona: Gedisa, 160 p.

ISBN 9788418525896

«¿Por qué Lyotard?» Esta es la pregunta que guía el itinerario propuesto por Gerard Vilar en *Jean-François Lyotard: Estética y política*. Una obra compuesta por cinco capítulos, siete con la introducción y la conclusión, que recorre el pensamiento político del filósofo y que, como escribe su autor, hace un relato entre los diversos relatos posibles. El libro, publicado primero en catalán y recientemente en castellano, forma parte de la colección «Pensamiento político posfundacional: Concebir la política de otra manera», que pretende aportar herramientas útiles para comprender los movimientos ciudadanos y las problemáticas que ponen en tela de juicio la manera tradicional de hacer y de pensar la política. Una puesta en cuestión crítica de la que podemos aprender de la obra de Lyotard y de la síntesis necesariamente fragmentaria e incompleta que presenta Vilar. A lo largo del recorrido se tratan, entre otros: los primeros libros de Lyotard (*La fenomenología* [1954] y *Discurso, figura* [1971]), los ensayos sobre Argelia publicados en la revista *Socialisme ou Barbarie* y los escritos de madurez (*Au juste* [1979] y *La condición posmoderna* [1979]). De ellos se extraen diversas ideas del pensamiento lyotardiano, como la defensa de una multiplicidad plural de pequeños relatos; la búsqueda de una razón justa con lo singular, lo intratable y la diferencia, y la resistencia a los universalismos, a pensar en términos totalitarios y a la negación de lo impresentable. Esta pluralidad se encuentra en los contenidos que se ponen de relieve y también en la forma en la que se presentan, especialmente en sintonía con el pensamiento del filósofo, al traer al texto en múltiples ocasiones las propias palabras de Lyotard y facilitar

siempre la distinción entre la voz de uno y la del otro.

En un momento en el que escuchamos constantemente que la sociedad está polarizada, que la violencia aumenta en las calles para acallar la diferencia y que vemos como muchos de los discursos políticos se presentan como si existiera un único relato verdadero, la vigencia de algunas de las ideas de Lyotard posiciona su obra en un lugar de interés para la crítica y la formación de criterios propios para el lector actual. Hay que pensar la política, según Lyotard, por analogía a la estética y al arte, esto es, sin reducirla a unos pocos esquemas, principios o reglas que nos permitan juzgar y decidir nuestras acciones. En la obra de Lyotard, principalmente en *Le différend* (1983), encontramos un interés constante por los criterios con los que juzgamos y por las dificultades de juzgar en condiciones de ausencia de reglas. Categorías como lo inconmensurable, lo intratable y el diferendo muestran un pensamiento que rehúye los grandes discursos y la necesidad de fundamentos. En concreto, el concepto de diferendo es clave en su pensamiento y se refiere a la diferencia que se genera cuando no hay una regla o un principio común entre diversos discursos que sirva para poder entenderse y establecer acuerdos. La política se caracteriza por la presencia de diferendos y por el arte de tratarlos sin suprimirlos. En este sentido, Lyotard se aleja de otros pensadores como Habermas y Rawls, que piensan la política desde el consenso y el asentimiento, como parte del acuerdo necesario para las constituciones democráticas y como expresión de la razón moderna. Lo que presenta la síntesis de Vilar sobre el conjunto de la obra de Lyotard es que

los diferendos políticos y estéticos son «disturbios de la razón» que se resisten a la totalidad y a confinarse dentro de un Todo cognoscible por el Saber Absoluto como el que apuntaba el sistema hegeliano. Tenemos la obligación de hacer lo que debemos hacer sin pretender superar todos los diferendos políticos y éticos fundamentales. Descreer de los grandes relatos pasa justamente por abandonar los metarrelatos que servían como marco legitimador para todas las actividades y prácticas. Ante la falta de fundamento, de un dios o de la historia que sirvan como legitimación, la propuesta es instalarse en el «paganismo», lo que implica asumir la precariedad de nuestros juicios y aceptar que en lugar de una serie de criterios firmes y únicos lo que hay es una multiplicidad de discursos. De este modo, frente a la Razón con mayúsculas (pura, objetiva, universal, comunicativa, etc.), hay que abrazar una razón precaria, que es la propia de la filosofía. Como Lyotard, otros pensadores del siglo xx también rehuyeron las explicaciones totalizadoras y la necesidad de fundamentar el pensamiento. Así lo muestran las categorías de lo heterogéneo (Bataille), lo no idéntico (Adorno), la diferencia (Derrida) o la diferencia (Deleuze). La filosofía requiere pensar la complejidad y hacerlo sabiendo que su tarea es inacabable y que no puede reducirse a una fórmula. En este sentido, el Lyotard maduro se acerca al Kant de la *Crítica de la facultad de juzgar*, ya que en ella encuentra un modelo sobre cómo se puede seguir siendo racional cuando ya se ha admitido que no hay una Razón en mayúsculas sino una pluralidad de razones, que postulan una universalidad que no puede acabar de darse y que ciertas cuestiones no pueden tratarse ni presentarse. Nos invita así a desconfiar de las ideas políticas heredadas, de los consensos poco meditados o no revisados y, al mismo tiempo, nos invita también a la invención y a la creatividad. Pensar de esta

manera la política implica enfrentarse a un desafío tanto teórico como práctico.

Lyotard entiende la filosofía como creación de conceptos y como invención de nuevas perspectivas. Su contribución para ampliar y renovar el vocabulario filosófico se extiende desde el diferendo hasta conceptos como *figural*, *economía libidinal* o *posmoderno*, que también se presentan y se desarrollan en el libro. Tomar las herramientas conceptuales que aporta la obra de Lyotard para poder pensar el presente y abordar aquellos temas o conflictos que él mismo no pudo tratar, es a lo que nos mueve el autor y lo que ya han hecho diferentes pensadores contemporáneos. Vilar alude en este punto a las pensadoras feministas como ejemplo de un acercamiento actual a la filosofía lyotardiana desde el pensamiento feminista y la filosofía de género contemporánea. El concepto de diferendo sirve aquí para ofrecer un marco en el que el feminismo puede pensar la diferencia sexual sin pretender resolverla, es decir, desde la atención y el respeto y no desde la pretensión de superación. Otro de los conceptos de especial interés para el pensamiento contemporáneo es el que Lyotard denomina «lo inhumano». El pensamiento político de los últimos años del filósofo se articula alrededor de este concepto que da título al penúltimo capítulo del libro. Lo que es inhumano se define, por un lado, en contraposición a lo que es humano y, por el otro, mediante el conflicto de la representabilidad de lo que tenemos por inhumano. Es esta segunda estrategia la que interesa a Lyotard y con la que se encuentra de nuevo ante la problemática de la representación. Representar es inscribir en la memoria, y aquello que se inscribe es susceptible de ser olvidado y borrado. Las artes y el pensamiento son fundamentales en este sentido para combatir el olvido y dar testimonio. El arte, la literatura y la filosofía pueden hablar de lo indecible y de los olvidos originarios, por ello juegan un

papel tan relevante para resistir la inhumanidad en la que consiste la política en la posmodernidad. A lo largo de los diversos capítulos del libro, Vilar muestra en reiteradas ocasiones que en el pensamiento lyotardiano hay, por un lado, la necesidad de rehuir las viejas fórmulas y los saberes heredados y, por el otro, la necesidad de inventar, de paralogizar y de usar la creatividad para pensar y hacer política, es decir, para enfrentarse a los diferendos y a la inhumanidad.

Como hemos apuntado, el pensamiento político del filósofo se aborda en el texto desde sus distintas etapas y obras. En el último apartado, «¿Por qué Lyotard?», la voz del autor adquiere protago-

nismo al argumentar en siete puntos sus razones sobre la vigencia y el interés de la filosofía lyotardiana en tanto que obra para pensar la cultura contemporánea. Los argumentos, a favor de una mayor atención para su filosofía, ponen de manifiesto que el relato del autor, tal como lo denomina él mismo, tiene como presuposición la voluntad de aprender de la obra de Lyotard, para servirnos de ella y tratar de entender mejor de dónde venimos, dónde estamos, y quizás hacia dónde vamos. Vilar nos interpela con la fuerza de una filosofía que se sabe precaria, una de entre todas las posibles, y que constituye un artefacto cargado de herramientas conceptuales para pensar la política hoy.

Bàrbara Bayarri

Universitat Autònoma de Barcelona

<https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1392>



GOMES DE LISBOA (2018)

*Escrito sobre as Questões Metafísicas de António André: Scriptum super Questiones Metaphysice Antonii Andree*

Edição bilingue latim-português. Introdução, edição, tradução e notas Mário João Correia

Porto: Edições Afrontamento, 195 p.

ISBN 978-972-36-1839-6

L'escotista Gomes de Lisboa († 1512) és un dels filòsofs portuguesos més importants del Renaixement. Fou professor a la prestigiosa Universitat de Pavia entre els anys 1482/1483 i 1511. Entre les seves obres destaquen la *Questio perutilis de cuiuscumque scientie subiecto, principaliter tamen naturalis philosophie* (escrita entre 1485 i 1492), la *Questio an licita sit Institutio Montis Pietatis* (1491) i l'*Scriptum super Questiones Metaphysice Antonii Andree* (en endavant, simplement *Scriptum*), l'edició de la qual presentem. L'*Scriptum* s'ha conservat en còpia única a la Bodleian Library d'Oxford, Add. C. 73,

f. 157r.-169r. (còdex de darreries del segle xv). Es fa difícil, però, precisar l'any concret de la redacció de l'obra.

Com indica el títol de l'obra de Gomes de Lisboa editada, l'*Scriptum* és un comentari a les *Quaestiones Metaphysicae* de l'escotista català Antoni Andreu. Andreu († 1333) és un dels principals deixebles de Duns Escot: es presenta com un deixeble fidel al mestre que compila i que completa la seva obra. En concret, les *Quaestiones Metaphysicae* varen tenir una extraordinària difusió en les universitats i els *Studia* d'arreu d'Europa, però especialment en els centres escotistes d'Itàlia a